ORGANIZACIÓN MUNDIAL DEL COMERCIO

WT/MIN(98)/ST/105

20 de mayo de 1998

(98-2110)

CONFERENCIA MINISTERIAL
Segundo período de sesiones
Ginebra, 18 y 20 de mayo de 1998

Original: inglés

COREA

Declaración distribuida por el Excmo. Sr. Han Duck-soo Ministro de Estado para el Comercio

Deseo manifestar mi reconocimiento al Presidente de la Conferencia Ministerial, al Gobierno suizo y al Director General por la excelente preparación de esta reunión. En vísperas de la conmemoración del Cincuentenario del sistema multilateral de comercio, esta Conferencia Ministerial de la OMC cobra especial significado. Hoy, cuando ha transcurrido medio siglo desde que los dirigentes del mundo se reunieran por primera vez para trazar las líneas generales de lo que se convirtió en una importante institución de la formulación de la política económica a escala mundial nos reunimos aquí para reflexionar juntos sobre los logros anteriores de esa institución y sus nuevos horizontes. Está fuera de toda duda que, como conjunto de comunidades económicamente interdependientes, hemos desarrollado una considerable labor para fomentar el comercio internacional y el crecimiento económico mundial. Un importante ejemplo a este respecto ha sido el establecimiento de la OMC en 1995. Para poder seguir beneficiándose de esta interdependencia, el mundo debe analizar el camino que se abre ante él.

En el último decenio se han producido enormes progresos en el ámbito del comercio mundial. El establecimiento de la OMC no sólo ha dado lugar a un aumento sin precedentes del acceso a los mercados sino que ha conseguido incorporar al sistema multilateral de comercio sectores cruciales, como los servicios, los derechos de propiedad intelectual y la agricultura. La OMC ha introducido también en el sistema multilateral de comercio un mecanismo nuevo y eficiente de solución de diferencias. Corea considera que, al garantizar un funcionamiento estable y basado en normas del sistema de comercio, el mecanismo de solución de diferencias se ha convertido en un elemento capital de la OMC.

Las negociaciones intensas que se han celebrado en los últimos años, animadas por ese mismo impulso, han tenido además importantes frutos: la conclusión de un pacto histórico sobre telecomunicaciones básicas, de un acuerdo sobre los productos de tecnología de la información y de otro acuerdo, en el que participan más de 100 países, encaminado a liberalizar los servicios financieros mundiales. La Conferencia Ministerial de Singapur realizó otro avance significativo al iniciar deliberaciones sobre nuevas cuestiones, como las políticas de competencia y las inversiones, y alentar la adhesión de nuevos países a la OMC. La determinación de la incidencia de esas nuevas cuestiones y el logro de la universalidad de la OMC propiciarán progresos de gran alcance en la liberalización del comercio.

No obstante, un horizonte más sombrío podría empañar pronto esos brillantes logros si no los protegemos adecuadamente y les damos un nuevo impulso. De hecho, muchos temen que trastornos como la actual crisis financiera de Asia puedan provocar una intensificación de las presiones en demanda de protección. El resurgimiento del proteccionismo no sólo impondría retrasos a la recuperación de

los países de Asia afectados, sino que socavaría además los principios rectores de la OMC, poniendo así en peligro, en vísperas del milenio próximo, el firme crecimiento económico mundial. Los países afectados de Asia, incluida Corea, son importantes naciones comerciantes del mundo; cuanto antes se recuperen sus economías de las dificultades que atraviesan actualmente, mayores serán los beneficios relacionados con el comercio que obtengan sus interlocutores comerciales.

Ante la adversidad, el Gobierno coreano ha adoptado una actitud resuelta para encarar las dificultades económicas con que se enfrenta actualmente. Ha iniciado un ambicioso programa con el objetivo de reformar toda la estructura de la economía, incluido el sector financiero, e incrementar la transparencia y el grado de apertura de todas las actividades económicas. Se han introducido asimismo cambios radicales en la reglamentación de las inversiones extranjeras, ya que se han liberalizado completamente las fusiones de empresas y la adquisición de empresas coreanas por extranjeros. Además, se está procediendo a revisar la legislación para que los extranjeros puedan adquirir tierras, con objeto de conseguir un entorno óptimo para la inversión.

No obstante, las medidas de esta naturaleza de los diversos países deben aunarse con los esfuerzos conjuntos de la comunidad internacional para superar la crisis actual. Con el fin de impedir que una crisis análoga y un posible resurgimiento del proteccionismo hagan mella en el bienestar mundial, todos nosotros debemos atenernos a nuestro compromiso común en favor de una mayor libertad de circulación de bienes, servicios y capitales. En consecuencia, para conseguir una mayor coordinación en la formulación de las políticas económicas a escala mundial, es imprescindible lograr una mayor coherencia entre la OMC, el FMI y el Banco Mundial.

En lo que respecta al futuro, Corea comparte la opinión de los Miembros que consideran que la realidad económica actual requiere una nueva ronda de negociaciones comerciales multilaterales de alcance mucho más amplio que el programa incorporado. Corea considera que unas negociaciones comerciales multilaterales amplias aumentarán sustancialmente las oportunidades de acceso a los mercados y, por ende, garantizarán el crecimiento futuro de la economía mundial.

Al analizar las modalidades de las futuras actividades de liberalización del comercio, hay que sopesar algunos aspectos importantes. Un requisito previo necesario para que sea posible una ronda útil es un apoyo sustancial a nivel nacional e internacional. Análoga importancia reviste el mantenimiento de un equilibrio estable entre los intereses de todos los países participantes. En especial, hemos de velar por que se tenga debidamente en cuenta la necesidad de evitar la marginación de los países en desarrollo en ese proceso. La Ronda Uruguay ha puesto de manifiesto las ventajas de las negociaciones comerciales multilaterales de carácter amplio para abordar esas preocupaciones.

Por último, la República de Corea desea reafirmar su adhesión a los principios básicos de la Organización Mundial del Comercio. Las actuales dificultades de Asia constituyen un nuevo estímulo para tratar de que el sistema multilateral de comercio infunda confianza, ya que esas dificultades hacen necesario que alcemos nuestra vista para mirar de frente a los desafíos que han planteado a la economía mundial. Con un crecimiento reactivado y sostenido, inducido por una liberalización del comercio basada en normas y beneficiosa para todos, los países construirán un puente sobre aguas turbulentas y prepararán el camino hacia un futuro próspero. En ese sentido, la presente Conferencia Ministerial brinda una importante oportunidad para hacer más sólidos los pilares de esta institución y sentar los cimientos de otro medio siglo de evolución de nuestro sistema multilateral de comercio. Animada de esa firme convicción, Corea participará en los esfuerzos conjuntos de los Miembros de la OMC para promover un desarrollo armónico del comercio mundial en la primera etapa del próximo milenio.